Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 21 de Setiembre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.787

Desde Madrid.

18 Setiembre de 1892.

Muy señor mio: varios periódicos, como resultado del Consejo de Ministros celebrado anteayer, se empeñan en afirmar que la crisis quedó planteada en principio por los señores Ministros de Ultramar y Hacienda, que sólo á ruego del señor Cánovas aplazaron su propósito de dimitir hasta pasadas las fiestas del Centenario, y que cuando aquella tenga lugar no sólo alcanzará á dichos ministerios, sino tambien á los de Fomento, Marina y Estado. Aunque algo de cierto hay sin duda en la especie echada á volar, tiene tambien mucho de fantástica y aventurada.

Tampoco renunció el Gobierno, según noticias oficiales, á mantener el impuesto sobre las operaciones bursátiles, sino que habrá de modificarse la forma en que ha de quedar establecido.

Noticias del mismo orígen niegan tambien que el señor Cánovas haya hecho comentario alguno del viaje ni del discurso de Sagasta.

Hoy regresa á Asturias el Sr. Pidal, y mañana saldrá para Antequera el Sr. Romero Robledo.

Ayer salió el señor Pi y Margall con direccion á la Coruña.

Ha tomado posesion del cargo de director de Agricultura, el señor Vizconde de Irueste.

**

Las noticias del cólera vuelven á ser desagradables, pues se acentúa el recrudecimiento en Hamburgo; ha habido un nuevo caso en Nueva-York; se ha propagado de la Polonia rusa á la austriaca, habiendo fallecido ocho personas en suburbio de Cracovia y existiendo 16 atacados en la ciudad; hállase invadido Nápoles, donde causa más de 10 víctimas diarias; se comprueba la existencia de cuatro casos en Podgorre (Austria); en Rotterdan (Bélgica) hubo tambien nuevos casos, ocurriendo en los arrabales de Bruselas algunos otros en los días de ayer y anteayer.

Y á propósito de Tolosa (Francia) un telégrama particular de París, dá á conocer otro que publica *Le Figaro*, de aquella capital, noticiando los cuatro casos de diarrea coleriforme que en dicha Tolosa ocurrieron.

La *Gaceta* de hoy, declara súcias las procedencias de la isla de Capri, Fecamp y Steting, y la de mañana hará lo mismo con las de Nápoles.

El gobierno portugués, revocó la órden del gobernador de los Algarves, sometiendo á observación las procedencias marítimas y los viajeros de España.

**

Marchando el dia 16 el tren correo de Navarra, entre las estaciones de Castejón y Tudela, cayó una exhalación en el furgón de cola, que penetró por el farol del centro y salió á tres pulgadas de distancia de una de las ventanillas, dejando un hueco de 10 centímetros de largo por cinco de ancho. El furgón comenzó á arder, apagándose el fuego en Tudela, sin que los viajeros se diesen cuenta del suceso. La parte del furgón correspondiente á la perrera quedó carbonizada, y destruidos algunos objetos. Por fortuna, la exhalación recorrió el lado contrario del en que iban los equipajes. El conductor, que estaba asomado á la puerta del furgón, conmocionado, cayó sobre el estribo, y levantándose y sin darse cuenta de lo que le pasaba, huyó, recorriendo aquellos, siendo extraordinario el hecho de que resultara ileso. El acontecimiento es nuevo y original.

**

Ayer salió de París para esta Corte, el embajador de Francia, á quien el ministro de negocios extranjeros de aquella república enteró del convenio comercial pactado con Suiza, dándole encargo de que procure llegar á un acuerdo con el Sr. Cánovas.

Los proteccionistas franceses se agitan mucho, siendo su mayor empeño impedir que sean importados á Francia, los mostos españoles de la actual cosecha.

**

Anoche, medio misteriosamente, ha llegado el señor Silvela, á quien despues visitaron en su domicilio varios personajes del partido conservador.

De V. afmo. S. S. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Desde París.

15 de Setiembre de 1892.

Hablemos del cólera. No oigo hablar de otra cosa desde que me levanto hasta que me acuesto. Y conste—aunque esté mal el decirlo y peor el hacerlo—que abandono el lecho á las siete de la mañana, y vuelvo á él despues de las doce de la noche.

Pues bien: durante las diecisiete horas que median entre una y otra operacion, encuentro cuando menos, igual número de personas que me piden ó me dan noticias de la epidemia reinante.

—¿Sabe V. cuántos casos hubo ayer?

—No señor, ni me importa saberlo.

—Pues hubo 38. ¿Sabe V. el número de defunciones?

—Tampoco. ¿Sabe V. que podríamos hablar de otra cosa más agradable? Por ejemplo: de los encantos de esa lindísima jóven que acaba de pasar...

Pero no hay medio de que cambien de conversación los cronistas de S. M. el cólera, que son, como ustedes pueden suponer, todos los séres pusilánimes, todos los que tiemblan y se horrorizan ante la idea de que un microbio errante puede introducírseles por la boca ó por los agujeros de la nariz.

Debian comprender esos caballeros que el hablar, sobre todo en mitad de la calle, es una grave falta de precaución y que en boca cerrada no entran... *bacilos vírgulas*, ni de ninguna otra casta.

Si así lo comprendiesen se harían acreedores á la gratitud de los que estamos de conversaciones *coleriformes* hasta la punta de la coronilla.

**

He dedicado unas cuantas líneas á los miedosos, á los que se meterían, si pudieran, en el centro de la tierra para ponerse fuera del alcance de la terrible epidemia, y lógico y justo me parece hablar también de los valientes, de los que van al encuentro del invisible enemigo y le brindan generosa hospitalidad.

He tenido el honor de conocer personalmente á uno de nuestros héroes, al doctor Mesnil, antiguo médico de la armada y entusiasta partidario de la vacuna anticolérica.

Es uno de los hombres más simpáticos que he conocido hasta el dia.

De buena estatura, complexión robusta y pletórico de salud, llama la atención, á la vez que por estas excelentes cualidades físicas, por la vivacidad de sus ojos, por su carácter jovial y por el ingenio que derrocha desde el momento en que empieza á sostener una conversación, ya sea en personas conocidas ó desconocidas.

Cuando me presentaron á Mr. Mesnil, hacia ya cuarenta y ocho horas que el buen señor había sido vacunado en el Instituto Pasteur por Mr. Haffkine, discípulo del eminente sábio é inventor de la inoculación de los microbios, como medio preservativo de la enfermedad.

Mr. Mesnil nos dijo sonriendo, pocos instantes despues del comienzo de nuestra entrevista:

—Calculo que pasarán de veinte mil *bacilos* los que en este momento se agitan dentro de mi sér.

—Tan numerosa y dañina vecindad forzosamente ha de ocasionar á V. grandísimas molestias—exclamó uno de los amigos que me acompañaban.

—No lo crea V., replicó sonriéndose el *casero* de los veinte mil y pico de microbios.

—Un poco de fiebre y de desasosiego... algún dolorcillo insignificante...

Casi voy creyendo que mis *inquilinos* tienen un miedo cerval y hacen todo lo posible para no incomodarme.

El amabilísimo doctor, sin abandonar el tono festivo, estuvo hablando con nosotros más de un cuarto de hora.

Elogió mucho el valor y serenidad de Stanhope, corresponsal del *New York Herald* que se vacunó hace dos dias y que sale hoy en dirección á Hamburgo, con objeto de reirse de los microbios de aquella población, en sus propias barbas, si es que las tienen.

Al despedirnos de Mr. Mesnil, nos animó éste á que le imitáramos.

Le dimos las más espresivas gracias por su consejo, aunque sin intención de seguirlo por ahora.

De mi, puedo decir que sin serpusilámine, no siento el más mínimo deseo de que Mr. Haffkine introduzca en mi organismo unos cuantos miles de bacterias.

**

Continuaré hablando del cólera, si á ustedes les parece.

Todo se pega menos la hermosura y comprendo que me he contagiado de la *microbio manía*, que la mayoría de los habitantes de Paris padecen en la actualidad.

Pero si á los parisienses les preocupa la epidemia coleriforme de un modo extraordinario, no es menor la preocupación de los que viven en los pueblos del distrito, situados á derecha é izquierda de la corriente del Sena.

Estos últimos, los pobladores de las *communes* que utilizan las aguas del rio despues de haberlas envenenado con sus inmundicias los vecinos de Paris—están irritadísimos contra la gran capital, y les sobran razones para coger el cielo con las manos.

Porque resulta que la corriente del Sena, al salir de Paris, no es precisamente de agua, sino de otra cosa... que no necesito nombrar.

El municipio parisién y los ingenieros que están á su servicio, no se han tomado nunca la molestia de pensar en las deplorabilísimas consecuencias, que en circunstancias como las presentes pueden sufrir unos cuantos centenares de pueblos que se levantan en las inmediaciones del rio—alcantarilla entre París y Romeu.

Para obligarles á que piensen en tan importantísima cuestión y por iniciativa de M. Picon de Suresnes y de varios amigos suyos, se están haciendo activos trabajos para celebrar imponentes manifestaciones contra los concejales é ingenieros del Ayuntamiento de París.

Un individuo de esta corporación, hablando de la actitud en que se han colocado los pueblos ribereños del Sena, exclamó con tono despreciativo:

—«¡Qué se aguanten! En alguna parte ha de depositar París su basura.»

Estas palabras como mis lectores comprenderán, han irritado más de lo que estaban los ánimos de los que por necesidad tienen que utilizar para todos los usos domésticos un agua de cuya composición química forma parte en considerable proporción la basura de la gran ciudad.

Agítase entre los agraviados la idea de que cada pueblo ribereño del Sena entable un procedimiento judicial contra la villa de París.

Excuso decir á Vdes. que los abogados, sobre todo los que no tienen pleitos, han acogido la anterior noticia con entusiasmo delirante, solo comparable al que experimentan los demás individuos que viven emborronando papel sellado.

**

Observo que he llenado ya el número reglamentario de cuartillas, y doy fin á estos apuntes prometiendo á mis lectores solemnemente que, si los microbios respetan mi vida, en la última quincena del actual, me abstendré de hablar del cólera en mi próxima carta.

Antonio de la Vega.

(Prohibida la reproducción.)

El mes de Septiembre.

El mes de Septiembre tomó su nombre de *September* ó séptimo mes del año en el calendario de Rómulo, y fué relegado al noveno lugar cuando en tiempo de Numa se agregaron al principio del año los meses de Enero y Febrero.

No es fácil reunir los muchos nombres que este mes ha merecido á los astrónomos, á los poetas y á los pueblos. Mes de Vulcano, mes de Rómulo y mes de las fiestas báquicas le llamaron los romanos; mes del equinocio, mes de las tempestades y de las inundaciones, mes de la vendimia y mes de las fiestas le llamaron los cristianos, señalando así los hechos ó las costumbres que le distinguen.

Predomina sobre todos estos nombres el de las fiestas, porque en el Mediodía de Europa los pueblos han celebrado siempre con entusiasmo la recolección de los frutos, y especialmente de la uva.

Roma se entregaba ya á todo género de diversiones, como representaciones dramáticas, combates de gladiadores, luchas, carreras á pié ó en carros, bailes y procesiones, en las fiestas llamadas *Dionisiacas* ó de las vendimias; y los cristianos han buscado el medio de repetir estas fiestas, agrícolas en su fondo, aplicándolas á la Natividad de la Vírgen, que la Iglesia conmemora el dia 8; á la de la exaltación de la Cruz, el dia 14, ó á algún Santo que los pueblos han elegido por Patrón, como San Antolín el dia 2, San Mateo el 21 y San Miguel el 29.

En casi toda España se celebrarán con este motivo solemnidades religiosas, férias, romerias, corridas de toros y vacas y otros espectáculos, más ó menos cultos, que constituyen lo que vulgarmente se llama la «función del pueblo».

Desgraciadamente estas fiestas suelen verse suspendidas, ó cuando menos amenazadas y perturbadas por rápidos cambios atmosféricos, porque ni el mes de Marzo con sus vientos, ni el de Abril con sus lluvias, suelen producir nublados tan repentinos que varían en un momento la apacible serenidad, la agradable temperatura y el encanto especial de los dias despejados de Septiembre, mucho más gratos que los de la primavera.

Ningún otro mes del año ha merecido que la tradición popular le consagre tantos refranes, cantares y frases, que pueden clasificarse en tres grandes grupos: el recuerdo de la vendimia, el de las tempestades y el de las fiebres tercianarias, tan frecuentes en este mes y el siguiente.

En Castilla resume los primeros el vulgarísimo cantar:

Por Santiago y Santa Ana
pintan las uvas;
para Nuestra Señora
ya están maduras.

Y entre los muchos refranes que se refieren á las lluvias y tempestades, son gráficos los dos siguientes: «Septiembre, lleva los puentes ó seca las fuentes»; y «con el sol del membrillo baja el mosto y crece el río», ó «el sol del membrillo trae el agua y saca el vino».

En los últimos días del mes, y cuando ya ha entrado el otoño suele «despedirse

el verano», como vulgarmente se dice, con cierta elevación de temperatura que origina lo que se llama «el veranillo de San Miguel.» Este calor molesto, que dura sólo el centro del dia y hace más sensible el frio del crepúsculo y de la noche, ha dado orígen á otra porción de refranes, al nombre ya citado de «sol de membrillo» ó sol que pica y sol de las moscas, y á la opinión de que hace mucho daño en la cabeza y causa con las lluvias las calenturas y algunas erupciones cutáneas, por lo cual en muchos pueblos de vega se llama á Septiembre *Setiembre* y recomienda la terminación del trabajo en el campo antes de ponerse el sol: «Al sol puesto, en casa el cesto.»

Y por cierto, sea dicho de paso, que en la última edición del Diccionario de la Academia se llama equivocadamente á este tiempo «veranillo de San Martin», el cual es lo que tambien se conoce por «veranillo de los Santos», y coincide con la conmemoración que la Iglesia hace de aquel santo el 11 de Noviembre, época en que comienza la matanza, como dice también otro conocido refrán: «A cada puerco le llega su San Martin».

**

La tierra, por su movimiento de traslación alrededor del astro del día, recorre en este mes los signos del zodiaco Piscis y Aries; el primero hasta el dia 21 y el segundo, desde este dia, hasta fin de mes. Por consecuencia de este mismo movimiento, desde la tierra se ve el sol en los signos de Virgo y Libra. Al entrar el sol en este último signo el dia 22, à la una y cuarenta y seis minutos de la tarde, comenzará este año el otoño.

Los dias continúan disminuyendo, y se igualan con las noches hácia el 26, en que el sol alumbra doce horas nuestro horizonte. En Madrid disminuyen desde el 21 de Junio, que es el dia más largo, al 30 de Septiembre, tres horas y dieciséis minutos; esto es, una hora y veintisiete minutos por la mañana y una hora y cuarenta y nueve minutos por la tarde. Durante el mes de Septiembre disminuirán una hora y dieciséis minutos; ventiocho minutos por la mañana y cuarenta y ocho por la tarde.

De modo que el dia 1, en que sale el sol á las 5,28 minutos y se pone á las 6,33, dura trece horas y cinco minutos; y el 30, que empieza á las 5,56 minutos y termina á las 5,45, tiene de duración once horas y cuarenta y nueve minutos.

**

Es notable, ante todo, el mes de Septiembre por la antiquísima opinión de que Dios creó el mundo en una de sus semanas; opinión ridícula, pero que tuvo inmensa importancia científica y teológica, por haberse calculado la posición de los astros en el momento en que comenzó la vida del mundo, y por creerse que fué elegido este mes como anuncio de la Natividad de la Vírgen. Sin embargo, hubo muy diversas opiniones acerca del dia: Julio Africano sostuvo que la creación fué el dia 1, algunos israelitas el 19, y muchos el mismo dia de equinocio.

Se distingue tambien este mes por lo propio para las observaciones astronómicas en sus dias serenos, en los cuales la atmósfera tiene una diafanidad y limpieza que no suele presentarse en ninguna otra estación. Así es que en él se han descubierto muchos asteroides y dos de los satélites de Saturno, y se han hecho otras observaciones muy curiosas.

Por último, es notable este mes en España por las reformas en instrucción pública y por la creación ó inauguración de establecimientos de enseñanza, por ser el mes anterior á la apertura del curso académico, que comienza el 1 de Octubre.

En este mes nacieron: el gran Emperador Trajano, el año 52; el erudito Eusebio Mieremberg, en 1595; el profundo matemático D. Vicente Tofiño, en 1732; el ilustre jesuita Antonio Eximeno, en 1729; D. Agustin Cean Bermúdez, en 1749; los inmortales marinos D. Federico Gravina y D. Cosme Churruca, en 1756 y 1761, respectivamente; el gran jurisconsulto, profesor de Bolonia, D. Wenceslao Argumosa, en 1761; el literato, comentador del *Quijote*, D. Diego Clemencín, en 1765; el pintor de Cámara D. Vicente López y Portaña, en 1772; el P. Sepúlveda, en 1774; don Nicolás Garelly y el sábio naturalista don Simón de Rojas Clemente, en 1777, y el jurisconsulto D. Joaquin Escriche, en 1784.

Los anales de la muerte recuerdan en este mes las del incansable escritor Alfonso de Madrigal, el Tostado, en 1455; del Príncipe de Viana, en 1461; de D. Diego de Covarrubias, en 1577; del poeta D. Vicente García, en 1623; del satírico D. Francisco de Quevedo y Villegas, en 1645; de D. José Cañizares, en 1740, y del fabulista D. Tomás Iriarte, en 1791; del matemático D. Bernardo Bellidor, que auxilió á Casini y á Lahire en la medición del meridiano, en 1761: del erudito P. Feijóo, en 1764, y del escultor D. Francisco Gutiérrez, en 1782.

Entre los hechos curiosos ó importantes que han ocurrido en este mes en ciencias, artes y letras, citaremos los siguientes: en 1517 hubo en Valencia una inundación que causó estragos horribles en los campos y la ciudad. La altura á que llegaron las aguas se señaló con una lápida tan curiosa, que merece copiarse: «Aquí llegó creciendo el bravo Túria, salido de los límites usados, y hizo inmenso estrago con su furia en la ciudad, en campos y poblados.—El año mil nos hizo tanta injuria sobre quinientos diez y siete andados y á veintisiete de Septiembre, andadas tres horas de la tarde malhadadas.»

En 1503 volvió á Lisboa Vasco de Gama de su segundo viaje á la India, y en 1522 llegó á Sanlúcar de Barrameda el gran marino Juan Sebastián Elcano, después de haber dado la vuelta al mundo.

El 20 de este mes, el año 1582, aprobó Felipe II la corrección gregoriana, por la cual habían de suprimirse los diez días desde el 1 al 11 de Octubre; pero à consecuencia de la reclamación de los franciscanos, que quisieron conservar el santo de su patrón el día 4, se decidió al fin suprimir los días comprendidos desde el 5 al 16 de Octubre. En 1752 Inglaterra adoptó esta reforma en el mismo mes de Septiembre, disponiendo que se suprimieran desde el 3 al 11, llamándose este modo de contar el tiempo *new style*, para diferenciarse del tiempo juliano.

En 1509 D. Fernando el Católico aprobó la creación de la Universidad de Santiago; en 1721 expidió Inocencio XIII la bula de creación de la Universidad de la Habana, y en 1837 se suprimió la de Cervera, trasladándola á Barcelona.

En este mes se crean el colegio de la Concepción de Cabra, hoy Instituto, en 1685; el Instituto de Guadalajara, en 1837; el de Cáceres, en 1839; el de Logroño, en 1843; el de Vitoria, en 1849; el de Lorca, en 1864, y el de Tapia, en 1867; la escuela Normal de Oviedo, en 1843; la de Alicante, en 1844, y la de Tarragona, en 1859; la de pintura, escultura y grabado, en 1844, y la de Ingenieros agrónomos, en 1855; la Academia de Medicina, en 1773, y la de Ciencias Morales y Políticas, en 1857; las bibliotecas populares, en 1869, y el Museo histórico y artístico de Burgos, en 1871. Por último, en este mes se publicaron el plan de estudios de 1845 y la ley de Instrucción pública de 1857.

Felipe Picatoste.

Noticias locales y generales

Se ha firmado el convenio provisional entre la Hacienda y los fabricantes de fósforos, estableciendo un concierto para el pago del impuesto sobre la cerilla fosfórica por la cantidad de 4.100.000 pesetas al año, mientras la venta no pase de tres millones de gruesas, pasada cuya cifra se aumentará el cánon anual en la proporción que se determina.

—En la tarde del domingo último y mientras la excelente música del Regimiento de Guipúzcoa hacía las delicias de los concurrentes à la Dehesa, tuvimos ocasion de observar que algunas familias se quedaron sin poder sentarse por falta de sillas en que hacerlo. Ya que el señor Ciurana es tan amable y procura complacer al público en todo aquello que le es permitido ¿por qué no dispone que se aumente el número de las sillas que se llevan al indicado paseo en los dias de música? Tenemos la seguridad de que se lo habian de agradecer muchas personas de las que van á solazarse á tan agradable sitio.

—En Boston, un farmacéutico ofrecía à las familias donde fallecía algún individuo, sepultura gratis, diez dollars y la lápida, con tal de que llevara el siguiente epitafio:

«Aquí yace el cadáver de... Su desconsolado padre (ó lo que fuera) no tendría que lamentar tan sensible pérdida si hubiera tenido noticia del elíxir curativo de G., que expende su autor, el acreditado doctor..., farmacéutico en la calle de...»

El reclamo obtuvo éxito fabuloso; pero, con gran dolor, supo un dia que en el cementerio que le servía de sección de anuncios habia una enorme lápida, sobre la que, en gruesas y negras letras, se leía:

«Aquí reposan los restos de... Falleció en lo florido de su vida, á poco de haber tomado el elíxir del doctor..., farmacéutico.

Que Dios tenga en su gloria al uno, y que el diablo confunda al otro.»

El doctor, furioso, acudió á los Tribunales, pidiendo la desaparición del epitafio y una indemnización de 100.000 dollars, con más las penas del Código por difamación; pero el demandado probó que su hijo, indispuesto ligeramente, falleció á las cuarenta y ocho horas de haber empezado á usar el famoso elíxir; y á pesar de que algunos médicos declararon que la muerte del jóven no podía atribuirse á él, por ser inofensivo, perdió el pleito el boticario.

—Parece que estamos en pleno verano; tanto es el calor que se deja sentir hace tres ó cuatro dias, de modo que en el de ayer era asfixiante y cualquiera diría que estamos en el mes de Julio, puesto que en dicho mes se dejó sentir con la misma intensidad, habiendo marcado el termómetro uno de estos dias 22 grados.

—Anteayer 19 tuvo lugar en nuestra Audiencia provincial un juicio por jurados, procedente del Juzgado de Figueras, contra Ferreol Damont Ventura, por delito de robo.

Sostuvo la acusación nuestro distinguido amigo el Teniente Fiscal de esta Audiencia D. Juan Fadón, estando la defensa à cargo del Abogado D. Juan Bautista Gou.

Al acto, que duró desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, asistió numerosa concurrencia, y los jurados, despues de los informes de las partes y resúmen de la Presidencia, dictaron veredicto de culpabilidad, de conformidad en un todo con las conclusiones del Ministerio público, siendo por ello condenado el procesado á la pena de 3 años, 6 meses y 21 dias de presidio correccional é indemnización de 331 pesetas.

Un aplauso al jurado de Figueras, que por primera vez ha actuado en esta Audiencia, dando testimonio de su amor á la justicia y contribuyendo á que la misma se realice, que es el deseo unánime de los dignísimos funcionarios que componen la Audiencia provincial de esta inmortal ciudad.

—El último domingo por la mañana, unos indivíduos se entretenían con tranquilidad suma probando una escopeta en la Dehesa, pero tan imprudentemente, que los perdigones de uno de los disparos pasaron silbando junto á la cabeza de una persona que á la sazón pasaba por allí.

¿Es que está eso permitido en aquellos sitios? Creemos que nó y, por lo tanto, nos estraña que los encargados de vigilar aquel sitio, no impidieran que los referidos sujetos repitieran la operación más de tres y cuatro veces, tomándolo de seguro como á pura diversión.

No dudamos que por quien corresponda se pondrá coto á tales abusos, toda vez que podrían reportar alguna involuntaria desgracia.

—Se encuentra en San Feliu de Guixols el oficial general de Estado Mayor, don Narciso Barraquer, hijo de aquella villa.

—Parece que doña M. P., hija de una respetable familia de Cuba y de ventiún años de edad, se enamoró de D. M. S., hijo de un jefe de la Guardia civil y jóven de arrogante figura. La boda se verificó el dia 10 de Agosto.

Después del casamiento, los novios salieron de la Habana para hacer un viaje de recreo antes de venir á España.

El 25 del mismo mes, estando en Nueva York, el marido desapareció llevándose alhajas y dinero por valor de 12.000 duros.

Sola y sin recursos, la jóven no se atrevió á dar á su familia, que no habia sido muy gustosa de tal boda, el disgusto de presentarse ante ella en aquella situación, y resolvió venirse á España.

Vendiendo las ropas que le habian quedando llegó á Europa casi sin recursos, y en el sud-expreso tuvo la fortuna de encontrar al Sr. Romero Robledo, quien se ha interesado por ella y ha procurado que se hagan toda clase de gestiones por si logra dar con el marido.

Mientras tanto la jóven, que traía también recomendaciones para el Marqués de Bogaraya, ha sido instalada en una fonda interín se avisa á su familia para que ponga término à su penosa situación.

—Ayer se recibió en este Gobierno Civil un telégrama del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, cuyo contenido es el siguiente:

Carece de fundamento la noticia publicada hoy por el periódico *El Liberal*, relativa á haber ocurrido casos de disenteria en el campamento de Carabanchel. El estado sanitario de las tropas, lo mismo en el campamento que en Madrid, es escelente.

—Un indivíduo de la orquesta principal de Palafrugell, recibió el pasado domingo una herida de alguna consideración en el pié izquierdo, al intentar pasar de un coche á otro en la estación de La Pera, estando el tren en marcha.

Imprudencias, que por lo regular resultan siempre fatales, para el que tiene la imprevisión de cometerlas.

Deseamos al herido una pronta curación.

—La famosa Patti posee un abanico, único en el mundo seguramente, en la vitela del cual casi todos los soberanos de Europa han escrito algo de su puño y letra.

Hé aquí algunos de esos autógrafos:

Del czar:

«No hay nada que calme tanto como oiros cantar.»

Del emperador de Alemania:

«Al ruiseñor de todos los tiempos.»

De la reina de Inglaterra:

«Si el rey Lear tiene razón cuando dice: Una voz dulce es un don precioso para una mujer, usted, mi querida Adelina, es la más rica de las mujeres.»

La reina de Bélgica ha trazado en el abanico los primeros compases del vals *El beso*.

El emperador de Austria y doña Isabel se han contentado con estampar sus firmas en la vitela.

Thiers firmó debajo de este renglón:

«Reina del canto, yo os estrecho la mano.»

—En Vilatenim apareció asesinado el pasado domingo un propietario de aquella comarca, según reza un colega local de Figueras.

—Mañana jueves 22 tendrá lugar un juicio por jurados en nuestra Audiencia provincial, procedente del Juzgado de Figueras, por el delito de violacion. Las circunstancias de ser las ofendidas dos niñas de 6 y 7 años de edad, es la razón porque esta causa haya escitado la opinión pública. De esperar es, y nosotros nos congratularemos de ello, que la justicia se cumpla.

La acusación de dicha causa correrá á cargo del tan recto como ilustrado Teniente Fiscal D. Juan Fadón, estando encargado de la defensa del reo, el letrado don Hortensio Bajandas.

—Las últimas noticias recibidas de Madrid demuestran que la Academia Cívico-Militar está siendo objeto de una verdadera manifestación de entusiasmo por parte de las familias que desean dedicar sus hijos à la carrera de las armas. De todas las provincias de España acuden discípulos à tan acreditado centro de enseñanza, convencidos de que hoy no puede hacerse la preparación en cualquier parte, y menos en Toledo donde tantos peligros existen para los aspirantes La escesiva libertad que se

concede en algunas Academias preparatorias de mal régimen, ha dado bastante que hacer á las autoridades y no pocos disgustos á las familias recibiendo reprobados en el último concurso la mayor parte de los discípulos.

Con verdadero conocimiento de causa, repetimos á nuestros lectores, que en ninguna otra Academia preparatoria encontrarán garantías más positivas ni régimen más perfecto que en la Cívico-Militar. Pueden verse informes en nuestra Redaccion ó pedirlos al Director de la Academia, D. Francisco Perez F. Ruiz, Madrid, plaza de San Miguel, 8.

Debemos advertir que solo admite alumnos hasta fin del actual para comenzar las clases en 1.° de Octubre con la nueva seccion que se está organizando. El dia 1.° de Septiembre empezaron las clases de preparación y primer año para la carrera militar.

LA CRUZ ROJA.

III.

El día ocho de Diciembre de 1875, la Capitanía general de Barcelona publicó una órden para la organizacion del somatén armado; su objeto era evitar las sorpresas de los carlistas y las exacciones que llevaban á cabo.—Del *Almanaque del Diario de Barcelona.*

Tanto en mis conversaciones como en mis escritos sérios, tengo siempre por base referir la verdad, sin mezclar exageraciones ni mentiras; esto no obstante, estoy segurísimo de que mis artículos referentes á la benemérita Asociacion de *La Cruz Roja*, producirán algún desentono en los periódicos pertenecientes á partidos políticos extremos, y por consiguiente fanáticos por su ideal.

No obstante lo antedicho, es mi ánimo seguir diciendo la verdad pese á quien pese.

Hay divergencia de opiniones en la etimología de la palabra *Somatén*, pues mientras unos la hacen derivar de la frase: *Estamos en atencion* ó *Estamos preparados*, en catalan *Som atents* ó estamos dispuestos á acudir donde más convenga prestemos ausilio; otros opinan deriva de *Meter ruido*; por cuyo motivo en leyenda del *Prós Bernat* se lee: *gran só metent*.

Sea de esto lo que fuere, no dejará de ser una verdad irrecusable que durante la última guerra civil, los carlistas se anticiparon á los liberales en organizar somatenes en Cataluña, pues así como en ocho de Diciembre de 1875, la Capitanía general de Barcelona dió una órden para la organizacion del somatén armado, á fin de evitar las sorpresas y exacciones llevadas á cabo por los carlistas: éstos ya habian echado mano de ese recurso obligando á los labradores de la provincia de Gerona á que acudiesen á los alrededores de Olot para bloquear dicha villa, á últimos de Diciembre de 1873.

En Julio de 1874, se presentaron en la casa de campo que yo habitaba, un grupo de hombres armados que intimaron á cuantos éramos aptos para tomar parte activa en la guerra, que por órden del General Saballs, debíamos presentarnos en Santa Pau antes de las doce del mismo dia, bajo penas severísimas.

Una vez en dicha poblacion, un delegado de dicho jefe me llamó aparte y me comunicó que era inminente el fusilamiento de los prisioneros procedentes de la derrota de Oix, vulgarmente denominada de Nouvilas; por que apesar de haberse comunicado al Gobierno republicano, que habiéndose rendido Olot á las fuerzas carlistas, éstas la habian elegido para depósito de prisioneros, enfermos y refugio de personas absolutistas; los brigadieres Cañás y Cirlot no habian tenido inconveniente en atacar é invadir dicha poblacion.

Añadió, que los voluntarios absolutistas preferían fusilar á guardar prisioneros, desde el momento en que no se les dejaba tranquilos en Olot, y que por consiguiente, el único medio que quedaba para salvar sus vidas, era organizar escuadras de somatenes que los custodiasen.

Esto ocurría á mediados de Julio, y mientras dicha fuerza se estaba organizando, tenían lugar las desastrosas ejecuciones llevadas á cabo en Llayers y San Juan de las Abadesas.

Conste pues, que no fueron los somatenes de Olot los que fusilaron á los mencionados presos, aunque no puedo garantir que no se mezclase expontáneamente á tan repugnante acto, alguno de sus componentes, ó sea por su propia voluntad, pero de ninguna manera como institucion mandada por sus jefes de escuadra.

Si actualmente se comparasen las listas de los individuos que componen el somatén de las afueras de Olot, con las de los que componían en aquella época, se encontrarían los mismos nombres; porque la generalidad de los colonos de las casas de campo que rodean dicha villa, son gente compasiva, honrada y labriosa, que difícilmente deja de atender á la alimentacion de los pobres que reclaman ausilio durante el dia, ó albergue cuando la noche extiende su negro velo sobre la tierra.

Paluzie estuvo en lo cierto cuando al escribir la Historia de Olot que publicó en 1860, dijo:

En las casas de campo de la comarca olotense, la limosna es muy segura; el pobre siempre puede contar en ellas con algo, regularmente con pan y uno ó dos platos de sopa, y albergue si ha anochecido. Se ha llegado á generalizar de tal manera esta piadosa costumbre en los payeses de la camarca de Olot, que muchos propietarios consumen gran parte de sus rentas para atender á los pobres, siguiendo igual ejemplo los colonos por necesitados que sean.

Y yo añado: Làstima grande que en todas las guerras civiles, y hasta en todas las que desde tiempos remotos España ha sostenido con los habitantes del territorio, que hoy se llama Francia, la comarca olotense haya sido invadida por revolucionarios é invasores, pues la generalidad de sus hijos es más apropósito para formar entre los afiliados á la asociacion de *La Cruz Roja*, que para tomar parte en actos tan salvajes, como fueron los antedichos fusilamientos, mal llamados de Olot.

Ildefonso Igual.

A la partida de Colón.

¿Veis allá tres carabelas
Que, cual cisnes por la mar,
De Palos van á zarpar
En alas de blancas velas?

—

Es Colón, que lucha ansioso,
En busca de ignoto suelo,
Con la inclemencia del cielo
y con el mar borrascoso.

—

Ya favorable soplando
Hinch a las velas el viento,
Que en rápido movimiento
Del puerto las va alejando.

—

Les da temor y alegría
La inmensidad de su hazaña,
y se despiden de España
Que las contempla sombria.

—

Veloces como las aves,
En alas de la esperanza,
Se pierden ya en lontananza
Las tres castellanas naves.

. . . .

Cese tu llanto profundo,
Que pronto, patria querida,
Tu bandera no vencida
Cobijará un nuevo mundo.

J. DE H.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro civil.*

Dia 18.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Ana Reig, 53 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Mateo ap. y evang.
CUARENTA HORAS
Están en la Capilla de la Pasion y Muerte.

TELÉGRAMAS.

Madrid 19.—En Carabanchel hay 4,500 soldados y solamente 16 de ellos están enfermos, pues desde que se les ha cambiado el agua que consumian, ha desaparecido la disentería. No se trata, pues, afortunadamente, de casos coleriformes como se había dicho.

En la carretera de Ramblilla en Berja ha ocurrido un hundimiento que ha sepultado á cuatro obreros.

Ha salido el Sr. Romero Robledo para Antequera.

Ha resultado falsa la noticia publicada por *El Liberal* relativa á haber ocurrido casos de disentería en la guarnicion de Carabanchel.

El Gobierno ha telegrafiado á los gobernadores desmintiéndolo.

El coronel Sr. Tolosa, participa que los casos que se han calificado de sospechosos son por envenenamiento.

El general Pavia ha revisado las tropas de Carabanchel.

Sospéchase que H'mam haya vuelto á Marruecos y se halle escondido en alguna aldea de la provincia Angherina.

Extranjeros.

Paris 19.—El cólera sigue estacionado en esta capital en la que duran e las últimas 24 horas se han registrado 50 casos, precedidos de 13 defunciones.

Ayer se registraron en esta capital 41 casos de cólera y 15 defunciones.

Lóndres.—Telegrafían de Buenos-Aires que el vapor «América,» procedente de Génova, ha sido mandado á la isla de Martin Garcia para sufrir cuarentena, pues ha tenido durante la travesía 24 defunciones del cólera á bordo.

En el Havre se han registrado hoy nueve casos de cólera.

Berlin.—Han ocurrido tres nuevos casos de cólera en Berlin.

Créese que fracasarán las negociaciones para el tratado de comercio entre Alemania y Rusia.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 160 —

de que llevándole ante los Tribunales me causas un mortal disgusto?

Estéban la miró con aire sombrío, ella le tomó la mano.

—Te lo suplicó renuncia á tu propósito.

No respondió, nada; su ceño continuaba fruncido su frente cubierto de nubes.

—Escucha,—dijo ella,—si persistes, si dejas seguir su curso á la querella, nuestra existencia se cambiará forzosamente; me marcho.

—¡Tú! Margarita!

—Sí, no quiero tomar partido por ninguno de vosotros. Mé retiraré á un convento y no saldré de él.

Dijo estas palabras en tan firme y resuelto tono, que Estéban pareció espantado, y la docilidad instintiva que manifestaba á su hermana recobró en él todo su imperio.

—Margarita,—dijo, creo que, si te marchas, me moriría; cedo, pues, te debo demasiada gratitud, hermana mia, para dejar de obedecerte.

—¡Oh!—esclamó ésta abrazándole;—¿qué hablas de gratitud? ¡tú cariño me ha recompensado tiempo hace! Si nuestra madre vivie-

— 161 —

se, aplaudiria lo que hoy haces, ella que deseaba tanto la union entre sus tres hijos... te amo, Estéban, por ella y por mí.

—Voy á escribir,—contestó él,—desistiendo de seguir la causa, pero que entienda siempre Alberico que es á tí, á quien tiene que agradecer esto, á tí sola.

XVI.

Un solo pensamiento, un solo deseo habia sostenido á Esteban desde el punto mismo en que su razon se despertára: el fuego de la cólera le habia iluminado y vuelto á su juicio; y desde aquel instante, en el fondo de su corazon, con esa precaucion desconfiada de que los locos poséen el secreto, habia acariciado su proyecto de venganza contra Alberico. Quería herirle en su reputacion; único flanco vulnerable que su hermano ofrecia á sus golpes. Destruido aquel proyecto por los tiernos esfuerzos de Margarita, la fuerza, la actitud y la energía de Estéban desaparecieron: tornóse taciturno, se encerraba en su cuarto; sólo, ó seguido de su criado, cuya presencia

— 164 —

—Y yo soy bastante tonta para afligirme, —respondia Margarita con triste sonrisa.—¡Qué quereis, prima! No tengo gran repuesto de dicha y de alegrías, y siento en el alma cualquier disgusto.

—¡Mi podre niña! la muerte de vuestra madre, la de Mr. de Solís han sido grandes desgracias; pero, en fin, si hubieseis querido, otro matrimonio, los hijos, una familia, os habrian consolado...

—Prima, Dios sabe lo que hace: Él me guardaba para Estéban.

—Que os recompensa perfectamente.

—Es muy desgraciado.

—Decid mejor que es un niño mimado; haceis todo lo que él quiere: si os lo pidiera, serviríais de rodillas.

—Tiene tanta necesidad de afectos y de cuidados.

—Creo que teneis vos mas necesidad de dar que él de recibir: con una hermana egoista, Alicia, por ejemplo, sería mas tratable; estad segura de ello.

Los raciocinios de un buen sentido vulgar no cambian á las almas delicadas, ni aun las tocan á veces; y la una al lado de la otra, vi-

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 19 de Setiembre de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — pesetas	Interés	Operaciones		QUEDA — Dinero.	QUEDA — Papel.	Observ. p. °/o valor
Deuda interior fin mes.		4 °/o	70'85	70'72	70'771/2	70'50	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	74'55	74'70	74'65	74'671/2	Id.
Amortizable contado.		4 »		—	—	—	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886.	500	6 »	106'85	107'	107'	107'15	Id.
» » » 1890.	500	5 »		—	98'	98'15	Id.
OBLIGACIONES.							
Fer-car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	5 »		—	88'35	88'50	Id.
Fer-car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »		—	58'25	58'50	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »		—	—	—	Id.
er-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	. . . .	. . . .	64'15	64'35	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 20 á las diez de la mañana 70'75 papel.—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 74'62 papel.—fin próximo 00'00 dinero.

— 163 —

no trasnochase demasiado, puesto que el médico se lo habia prohibido, él respondia con un brusco:—Déjame en paz! no soy un niño! cuando le preguntaba dulcemente:—¿Dónde vas? no estés mucho tiempo fuera, él se erguia airado para decirla:—¡Quiero ser dueño de mis acciones! ¿hé de darte cuenta de todos mis pasos? cuando caia en aquel profundo, interminable mutismo, cuando con el mas liviano pretesto prorrumpia en invectivas contra su criado, contra la cocinera y aun contra la inocente señorita Melania, experimentaba Margarita vivísima pena y el recuerdo de lo pasado y la prevision de lo porvenir afligian aun mas hondamente su corazon.

—Sois demasiado buena,—la decia alguna vez la vieja prima;—os aflije una sola palabra de ese pobre Estéban. Pero no está en sus cabales, querida mia.

—No está loco.

—Loco nó, loco nó, eso dice Mr. Vigné; pero yo afirmo que tiene un endiablado humor, peor que la locura: nada le agrada, pasa el dia riñendo, se irrita por el mas leve motivo, tiene miradas tan negras como la tinta, y os habla, él que debia besar la tierra que pisais, como habla á su perro.

— 162 —

soportaba difícilmente, daba interminables paseos por el campo; y á la vuelta, rendido de fatiga, no hablaba una palabra ni contestaba á una sola pregunta. Reapareció en él su antiguo mal humor, del que nadie ni aun Margarita, se veia libre: no parecia sino que, cediendo á su súplica, habia pagado todas las deudas á favor de ella contraidas, y que desde entonces, libre de obligaciones y trabas, podia tratar con su hermana de igual á igual.

Soportaba ésta aquel negro humor con calma y paciencia inalterables, como soporta una madre los caprichos, las rebeldías y los gritos de un niño enfermo; sin embargo, una mala respuesta, una brusquedad afligíanla profundamente, y hacian subir lágrimas á aquellos ojos que habian llorado tanto: el cuerpo se endurece con la fatiga, pero el alma no se endurece con el sufrimiento; mas tierna, mas accesible á las heridas, gime á cada golpe y chorrea sangre á cada espina. Cuando Margarita hacía á su hermano una recomendacion cualquiera, cuando le rogaba, por ejemplo, que anduviese mas abrigado, que no se expusiese al viento y á la lluvia, que

— 159 —

do profundamente. ¿Tratas de incoar una causa contra Alberico?

—Sí.

—¿Y lo has pensado bien?

—No pienso en otra cosa. No estaré contento ni curado ni salvado hasta que me vengue. No sabes lo que he sufrido con esa pesadilla de tres años.

—Yo he sufrido contigo.

—¡Pues bien! tengo que sufrir además tus sufrimientos.

—¿Qué venganza es esa, Estéban, que nos vá alcanzar á todos, en su honor á Alberico, á mí en mi corazon, á tí mismo...?

—Sí; se dirá que he estado loco, pero se añadirá que es el mal proceder de mi hermano mayor lo que me ha hecho perder el juicio.

—Tal vez sea difícil probarlo, y el mal que quieres hacer á otro caerá entonces sobre tu cabeza.

—No importa.

—¿Insistes en tu resolucion, á pesar mio, á pesar de mis súplicas?

Sabes que si te quiero con toda mi alma, quiero tambien á Alberico, y ¿puedes dudar